

# IMAGINARIO

**XABIER GALARRETA VELÁZQUEZ**

© Xabier Galarreta

2002. urtea

Lege-Gordailua: SS-683/02

En el cenicero  
una palabra inoportuna  
aguarda el instante  
en que habrá de decir  
adiós a la ceniza.

\*\*\*

El olvido arremete  
su inocencia hundida  
en la herida abierta  
de quien aún es  
capaz al recuerdo.

\*\*\*

Preguntas que ruedan  
su inocencia a través  
del angosto paso de  
la vida:  
más allá de los ríos;  
más allá de los mares.

\*\*\*

Ese punto  
en donde acaba  
todo cuanto comienza;  
ese punto  
en donde empieza  
todo cuanto acaba.

\*\*\*

Realmente,  
si en algo nos favorece la vida  
es en el beneficio de la duda.

(Reflexión existencialista)

\*\*\*

En el atardecer de un rosa pálido,  
el mar abierto a la muralla,  
claro y azul,  
el sueño me conmueve en imágenes

---

<sup>1</sup> Todos los textos incluidos en este poemario han sido inducidos por los compositores y/o grupos musicales reseñados.

traspasadas de irrealidad. Y el tiempo,  
viajero, deja su ritmo y su cadencia,  
y esa leve sensación de haber sido  
alguna vez tiempo transcurrido,  
siempre tiempo transcurriendo.

\*\*\*

Hoy, dejo la mirada caer hacia el suelo,  
y permito a la demoledora sensación de mortalidad  
mostrarme cándida el camino a la nada,  
esa puerta que sólo se abre y se cierra  
[una vez].

\*\*\*

Aborrezco la expresión culta y erudita.  
A mí, dadme los labios de quien  
sabe hablar y escuchar con el corazón  
en la mano —literalmente.

\*\*\*

Queda luego, en el trajín impenitente  
[de los años]  
ese rencor sordo hacia nosotros mismos,  
por no haber sabido ser dueños  
[de nuestro propio destino].

\*\*\*

Y cuando los dioses deshojan las flores  
muchos de nosotros caemos de rodillas,  
fulminados por la orden tajante  
[del Ser más poderoso:]  
no preguntarás, no levantarás la mirada  
[del barro.]  
Esclavos somos de nuestro Hacedor,  
un destino implacable.

\*\*\*

Vivir es pura abstracción;  
y morir, el resultado  
de tanta y vana reflexión.

\*\*\*

La ola que en su acometida

envuelve al mundo  
—esa farándula grandilocuente  
en la que comedia y tragedia  
se reparten los encargos por igual,  
en el mejor de los casos.

\*\*\*

La Gárgola, sus dos manos apoyadas  
[en las mandíbulas]  
en clara demostración de hastío  
[y desespero]  
observaba con ojos vacíos el revoloteo  
[de la mosca.]  
Rápidamente, sin mover un ápice  
[los músculos faciales]  
sacó una lengua larga que atrapó  
[al insecto]  
y ambos —lengua y mosca—  
desaparecieron en su boca.

(Historia de un Destino).

\*\*\*

La pelirroja clavó su mirada en mí  
[por un instante]  
y subió a un vagón marcado con  
[las siglas E-LX13.]  
Aún la vi trajinar con las maletas  
antes de que su recuerdo de mí  
[y el mío de ella]  
partieran para siempre en ese vagón,  
en ese tren, en ese destino cualquiera.

\*\*\*

Aquello era el final.  
Y la Ordalía seguía su curso,  
implacable, demoledora.  
El Dios no se daba nunca  
[por satisfecho]  
y enviaba una tras otras  
las crueles pruebas.  
Así, hasta el inevitable deceso  
en el que el muerto  
siempre éramos nosotros.

(Destino fabricado de antemano).

Cada poeta tiene  
su amargura  
y  
su dulzura.  
Y quien no la tiene,  
no sé qué hace  
dedicado a la poesía.

\*\*\*

La Desolación  
marca un principio y un fin  
en la vida y obra del poeta:  
más allá, la belleza;  
más acá, la hechura de espíritu.

\*\*\*

El Silencio atronaba  
la callada estancia  
y arrojaba al glacial  
fuego de las cuatro  
paredes toda la maraña  
de las reflexiones.

\*\*\*

Durante el día  
obligaba a las Palabras  
a salir de su celda;  
durante la noche,  
las Palabras le obligaban  
a él, a abandonar  
la suya.

\*\*\*

La Poesía es un devenir  
de sensaciones en formato  
impreso; tiempo irreal  
transformado en quimérico  
devenir hecho carne.

\*\*\*

Cada hombre —cada poeta—  
tiene su prenda y su lugar;  
y si bien admirar los calzones  
[ajenos]

es digno de encomio,  
calzárseles es de idiotas  
y de desorientados.  
Aunque de nada sirve  
apuntar el defecto;  
es preciso vivirlo,  
para continuar siendo humanos.

\*\*\*

La inutilidad del Ser Humano,  
su conciencia banal de sí mismo  
es condición indispensable  
para que la poesía  
y demás artes,  
fructifiquen.

\*\*\*

Cuando el Hombre  
siente esa sensación  
de vivir en una cárcel,  
se torna melancólico...  
y apto para el Arte.

\*\*\*

La Reflexión es  
consecuencia inevitable  
de nuestra patética  
condición de mendigos.  
Siempre implorando una respuesta...

\*\*\*

Cuando la Ciudad,  
en general, duerme  
siempre hay alguien  
que suspira por los acontecimientos.

\*\*\*

La Noche alcanzaba su objetivo  
que no era otro sino nosotros mismos,  
ardiendo en nuestra llama inquebrantable,  
ajenos al milagro de ser un nombre  
[y dos apellidos].

\*\*\*

La Desmitificación de la realidad  
trae por ende una nueva disyuntiva  
a la que desde siempre fuimos dados  
—ya desde el día en que nos comunicábamos  
[por signos].

\*\*\*

Y entonces el Ser rasgó el velo,  
y acto seguido cayó fulminado  
[de rodillas]  
al contemplar atónito el sueño de la realidad.  
"Morimos para soñar que habíamos vivido;  
y vivimos para sentir el temor de morir  
[algún día"].

\*\*\*

El Río pasaba rápido.  
Tan rápido, que no podíamos  
[atrapar]  
todo cuanto nos había pertenecido:  
nuestros recuerdos, nuestras sensaciones  
y reflexiones y tantas cosas que habían  
[conformado nuestra pequeña historia].  
Y ahora todo fluía sin desmayo,  
hacia el mar eterno y en continua  
[expansión].

\*\*\*

Llegamos a una hora  
en la que apenas somos algo  
respirando;  
y nos vamos en otra  
en la que aún suena a mentira  
que un día hubiésemos sido algo,  
por poco que fuésemos, respirando...

\*\*\*

Los Bufones del Rey  
nos hacen blanco de sus burlas  
y nos mortifican el espíritu,  
para que así aprendamos a caminar  
[con paso firme],  
tanto en la vida como en la muerte.

\*\*\*

Llega un momento en que todo se acumula:  
los años, el pesar, los recuerdos, el miedo...  
Me refiero a esos otros componentes que,  
si acaso no lo sean del cuerpo, sí  
que conforman la carne atribulada del espíritu.

\*\*\*

¿Y qué sucederá cuando la llama al fin se apague  
y en el escenario la orquesta desierta quede,  
los instrumentos y pentagramas abandonados  
[a su suerte]  
y el palco infinito de butacas vacío  
y los ecos de un mar de aplausos  
reboten callados, fantasmagóricos y decrepitos  
contra las melodías de lo que un día,  
con dicha o con desdicha,  
fuimos?

¡Impertinente paso de las horas!

\*\*\*

Una flor  
no muestra respeto  
ni preferencia alguna  
[hacia la vida];  
tampoco lo muestra  
[hacia la muerte].  
Simplemente,  
bellamente,  
existe.

Tal vez,  
la reflexión sea lo único  
a lo que el Hombre  
debiera renunciar.

Pero nunca al amor.

Y el amor es Deseo.

¡Bendito sea el Deseo!  
¡No nos abandones jamás!

Porque, qué tristeza  
ser sin deseo.  
¡Deseo, sí, de carne!  
¡Deseo de miembros, y cuerpos y sudor!

¡Deseo de manos y pies y costillas y nalgas  
y pubis y senos y genitales!

¡Ah, un buen orgasmo  
para arrancar una sonrisa  
al cielo más plumizo, oscuro y letal  
de nuestras vidas!  
El invierno brilla  
y la melancolía se vuelve patética,  
cuando el orgasmo estalla  
y eclosiona el arco iris con sus  
siete colores convertidos en siete  
mil millones de tonalidades  
infinitas.

Cuando el Hombre se hastía  
de tanta felicidad,  
    recurre al sexo.  
Y en su falsa desesperación,  
    vuelve a encontrarse a sí mismo,  
en toda su crudeza,  
en toda su carne,  
en todo su sabor orgiástico  
    [y feroz].

Es una puerta,  
    por la que nos precipitamos  
    con la inconsciencia de un niño  
(a sabiendas, intuyendo, las lágrimas).

\*\*\*

Soy tan megalómano  
como una margarita.  
Eso, no lo entendió  
nunca mi enemigo  
—era demasiado necio—.

\*\*\*

Aquella noche, salí a enredar  
    [en las basuras].  
Había de todo: fragmentos de estrellas  
de toda clase de colores, fulgores y tamaños;  
restos de hueso de unicornio  
(¡más bello y fino que el marfil!);  
rayos de lunas desparramados junto  
a los contenedores verdes, formando  
extraños charcos sonoros;  
estrambóticos instrumentos traídos

[del otro confín del universo]  
(algunos aún con residuos de melodías suaves,  
inauditas);  
tantas cosas...

\*\*\*

"Un buen profesor de literatura,  
muere siéndolo". Fueron las últimas  
palabras que le dijo. Luego,  
salió del cuarto y no volvieron a verse  
nunca más. Jamás se supo cuál de los dos  
murió antes. Si acaso llegaron a morir  
alguna vez...

\*\*\*

Déjala que llegue;  
no la fuerces.  
Y si no es hoy,  
será mañana.  
O si no, algún otro día.  
Déjala que llegue;  
no la fuerces,  
ni la busques.  
Simplemente, aguárdala.  
Porque si hallas la espera,  
la hallarás también a ella,  
con su verbo,  
con su mensaje.

La noche transcurría  
parcamente, entre rayos de luna  
diseminados y el murmullo  
del agua rumorosa.  
La noche entera tenía un  
color tenue —muy apropiado.

Miré a la fotografía  
y ya no era en blanco y negro;  
volví a mirarla  
y ya no era en color.  
Luego miré mis manos,  
desfondadas; y luego me  
busqué, aturdido, en el espejo  
del W.C.

El agua salía templada,  
sudorosa... Saqué un  
par de chicles; necesitaba refrescarme...

No había nadie; tal vez,  
nunca hubo nadie.

Podía ser una mentira  
incluso la mentira (la verdad,  
a lo sumo, otra mentira... piadosa).

El agua seguía saliendo  
templada, como si alguien le

[hubiese]

robado la frescura.

Arrojé el chicle; mis mandíbulas  
estaban doloridas; me acordé de Ella,  
hacía ya tanto tiempo... La luna  
reía, callada, distante...

Un florero de plástico  
me salpicó su artificialidad  
hiriéndome la vista.

Mis ojos, cansados,  
se recuperaron y pude encender  
un cigarrillo, cuya punta brillaba  
sensual (con un toque de desdén).

Un taxi llegó y la Muerte  
descendió exquisita, vestida de  
rojo puro, perversa y maligna.

El vecino del sexto me vio  
y me envió un saludo (alzó  
su mano, así.....) mezclado  
con una sonrisa, un poco tristonera.

Alguien puso un disco  
con sonidos que imitaban la  
[lluvia].

Fue refrescante. Y por un momento,  
todos pensamos que habíamos  
dejado el paraguas  
  olvidado en casa;  
o si no,  
  en algún otro sitio.

La locomotora lanzó un gemido  
placentero, como todas las noches,  
al pasar junto a los antiguos  
  [lavaderos].

Vivir duele,  
como un grano  
[en el culo].

\*\*\*

¿Merece la pena  
escribir poesía  
cuando todo  
todo lo que piensas  
y  
sientes  
es poesía?

\*\*\*

Cuando el ser humano  
se detiene  
a observar el Universo,  
se siente observado.  
(Ésa es la única  
observación científica  
a la que puede llegar).

\*\*\*

El hastío de vivir  
es como 2 granos en el culo  
atravesándote  
el corazón.  
Y el resto,  
lágrimas de niño.

\*\*\*

La noche, pálida,  
indiferente,  
arrojaba su hielo  
en el que ardíamos  
[llenos de cólera].

\*\*\*

¡Qué suerte,  
ser un anacoreta,  
ajeno a las pasiones, al tiempo  
e incluso al movimiento!  
¡Qué suerte,  
no ser

o, tal vez,  
ser de otra manera!

\*\*\*

Nos pasamos la vida  
deseando  
soltar amarras.  
Y cuando así lo hacemos,  
ya estamos otra vez  
[atados]  
y deseando  
volver  
a soltar amarras;  
y deseando volver;  
y deseando.

\*\*\*

La gran lección de la  
Humanidad, es...  
No, no hay ninguna  
"gran lección".  
Ahí fuera no hay nada.

\*\*\*

El Horror de la Solidaridad.  
Tal vez sea ésa la única  
gran lección,  
la única brújula.  
Y quien no se ha sentido nunca  
—llevado por su Solidaridad—  
horrorizado... o es Dios  
o es su Contrario.  
Pero nosotros no somos  
ni uno ni otro.  
Somos lo que somos,  
con nuestra carne  
y  
nuestros huesos  
[a costas siempre],  
sonriendo incluso cuando no hay  
razones para ello.

\*\*\*

Desde un coche marca \*\*\*  
el Amazonas se ve así:  
(aparece un pequeño charco).

Creo que, cuando a un árabe  
decimos: "Soy ateo",  
siente hacia nosotros  
el mismo desprecio  
que sentimos nosotros  
—buenos ecologistas—  
hacia un coche marca\*\*\*.

\*\*\*

La Lucha del ser humano  
es la rueda en torno  
a la que giramos:  
por una buena causa  
o por una mala,  
pero siempre se lucha;  
por un plato, una opinión  
o una planta petroquímica,  
pero siempre se lucha;  
y cuando quieres  
    y cuando no quieres  
y cuando te levantas  
    y cuando te acuestas  
y con quien amas  
    y con quien odias,  
pero siempre se lucha.  
Y así hasta el infinito  
que es la muerte.



en mí:  
lo que imagino y sueño de mí  
o lo que en realidad soy.  
Pero, ¿hay algo más imaginario  
que la realidad?

\*\*\*

A fin de cuentas, es la virtud  
la única que merece la pena  
si no al poeta  
sí al Hombre.  
¿Y qué mejor Poesía  
que la que desborda Humanidad?

\*\*\*

Somos lo que somos  
por miedo a ser otra cosa;  
o aún peor,  
por miedo a no ser nada.

\*\*\*

La llama que portamos dentro.  
Y cuando recula,  
exhalamos el último suspiro.

\*\*\*

Creo, estoy firmemente convencido,  
de que en toda la Historia de la  
[Humanidad]  
la cifra total de decesos  
no supera  
la Unidad (1).  
Todo lo demás,  
es puro adorno  
e incongruencia.

\*\*\*

No sé porqué nos volvemos  
tan trascendentales  
en el acto de escribir  
y más bien superficiales  
en el acto de vivir.  
Tal vez porque  
escribir  
y

morir  
son dos acciones  
idénticas.

\*\*\*

"Era un hombre  
que se había hecho  
a sí mismo".  
Otra mentira más.

\*\*\*

Cuando morimos  
alguien aprieta el botón "Off"  
de su mando a distancia.

\*\*\*

Nuestras vidas son  
los dibujos animados  
de lo que en realidad seremos.

\*\*\*

Las principales cosas de la vida  
no requieren fama y fortuna;  
más bien, al contrario.  
Requieren sobriedad e intimidad.  
(Los chabacanos —siempre mayoría—  
no lo entenderán nunca).

\*\*\*

El reflejo en el agua  
me devolvía una imagen borrosa:  
mi verdadero rostro.

\*\*\*

Y cuando morí  
me echaron una tapa al hombro  
y enterraron mi cuerpo bajo tierra.  
Y yo les decía: "Si ya no estoy  
[ahí]".  
Pero nadie me oía  
(igual que cuando vivía).

## **El buen pequeño-burgués**

El sufrimiento ajeno  
me es indiferente.

La pureza de los Hombres,  
de los mares, ríos y bosques  
me importa una mierda.

La solidaridad,  
los sentimientos humanitarios  
no van conmigo.

A mí, dadme una  
hembra, un coche, una moto;  
a mí dadme un apartamento,  
un sueldo fijo, un préstamo personal.

No me habléis del sufrimiento,  
de una causa justa, de la Revolución;  
no me vengáis con "explotados",  
infancias y mujeres esclavizadas.

A mí, dadme un partido de la Fifa,  
un videoclub chabacano y  
un canal de pelis sexis.

¡Oh, sí! ¡Pornografía!  
¡Mucha pornografía! ¡Quiero  
sentirme "potente", como un coche  
de 120 caballos, desbocados,  
insolidarios...

Necesito drogas; muchas.  
Necesito soledad, mucha soledad.  
nada de intercambios.

Con la familia, ya hay bastante.  
Y si alguien me llama carca...  
le diré que... no sé... que...

estoy a favor de los matrimonios  
entre homosexuales. ¡Oh, sí!  
¡Eso le diré! Y que creo  
en la democracia ("el mejor  
de los peores sistemas políticos"  
añadiré, petulante).

Soy un idiota. Sí, ya lo sé.  
Pero trato de disimularlo  
lo mejor que puedo.

Ayer me zampé un kilo de moscas.  
Me sorprendió que su sangre  
fuese roja; pensaba que  
también por dentro eran negras.  
Sabían amargas, como  
mi vida de buen  
pequeño-burgués.

Me asusta Babel.  
Con un idioma para todos  
(animales incluidos)  
tendríamos más que suficiente.  
Y hay demasiadas bibliotecas.  
Mejor abrir "pubs" y bares.  
Me gustan las bellas mujeres  
desnudas, por su patetismo.  
Y el "bacalao" (se baila  
mucho y se habla poco).  
Nunca me pierdo un telediario.  
Me lo creo todo (y más,  
si me conviene).  
En el fondo,  
soy un facha de mierda  
(pero bien me guardo de darlo  
[a conocer]).  
Tengo carnet de militante  
"bien-visto".  
Soy lo que soy,  
y sin orgullo de serlo.  
Mejor, me voy a la mierda.  
Y tú también.  
La verdad, no sé si me interesa  
ser quien soy. Pero, ¿y quién  
puede evitarlo?  
Un débil y fofa  
pequeño-burgués no,  
desde luego.

\*\*\*

Hemos convertido  
en mercadería  
al Ser Humano.  
Y ahora, nos molesta  
oírle vociferar.

\*\*\*

Todos tienen nombre, apellidos...  
Incluso, los que no debieran.

\*\*\*

Para vivir,  
se necesita un poco  
de maquillaje  
(o un mucho).

\*\*\*

Ante la muerte,  
cuanto más limpios,  
mejor  
(vanos deseos).

\*\*\*

El mirón observaba extrañado  
al macho y la hembra  
copular.  
No había pasión, obscenidad  
en su mirada. Era,  
una nueva manifestación  
de su hastío. Estaba,  
sencillamente, saturado.

\*\*\*

Un rostro bello  
consigue  
ocultar la estupidez.  
Aunque siempre hay destellos...  
que lo delatan.

\*\*\*

Comunicarse es malinterpretarse.  
"Diálogo de sordos" (¡qué injusta expresión!).  
Los malentendidos son la  
manifestación más notable del  
Arte de la Comunicación.

\*\*\*

Ante la muerte,  
y ante la vida,  
esperamos siempre un milagro  
que, tal vez, no veremos jamás.

\*\*\*

Toda mi sabiduría  
me la restrego a las noches  
en papel higiénico,  
ante el televisor.

\*\*\*

Tarde o temprano,  
a todos se nos acaba poniendo  
una expresión bobina.  
Es el precio de una laaaarga vida.

\*\*\*

Ante los hechos,  
nada más patético  
que las explicaciones.

\*\*\*

La Justicia humana  
es como una película de terror.  
Y los premios Nobeles de la Paz,  
terroríficos protagonistas  
(ahí va Simón-Peres, sin ir más lejos...).

\*\*\*

La Divina Juventud,  
esa puta mierda pinchada en un palo.  
Ser joven está bien,  
cuanto a ti no te toca serlo.

\*\*\*

La Violencia,  
sombra inseparable del ser humano...

\*\*\*

En la vida siempre hubo  
vencedores (1) y vencidos (2)  
ricos (1) y pobres (2)  
verdugos (1) y víctimas (2)  
militares (1) y civiles (2).

Yo siempre tuve debilidad  
por los números pares.

\*\*\*

Hay ventanas abiertas siempre  
a un paisaje que no da  
a ningún sitio  
—patio de casas cerrado  
de mi infancia transcurrida  
y muerta—.

\*\*\*

El joven miraba extasiado  
el pecho de la joven  
y apenas podía creer  
en lo que sus dedos  
[tocaban].

\*\*\*

¿Qué es más fácil,  
morir o ver morir?  
(Pregunto a la gente de bien,  
no al verdugo).

\*\*\*

Hacer algo por uno mismo,  
está bien;  
pero hacerlo por otro,  
aún está mejor.  
No bebas Coca-Cola.

\*\*\*

Algunos presentadores,  
tienen un sospechoso  
aire militar y policial...  
Como si hubieran dado con la clave,  
el entresijo del poder.

\*\*\*

Pobres peones de ajedrez;  
sus lágrimas,  
qué amargas son.

\*\*\*

La impresionante Soledad  
que nos equipara  
al Infinito.

\*\*\*

Y el Sueño,  
en donde el esclavo  
recobra su libertad.

\*\*\*

Y la Libertad,  
cárcel del ingenuo.

\*\*\*

Aquí, en el Universo,  
exploramos extraños planetas.  
Es nuestro destino:  
ser la avanzadilla.

\*\*\*

Cuando morimos,  
la Medusa nos atrapa  
en su estertor  
y nos lleva consigo.

\*\*\*

Nosotros, los Euskaldunes,  
sólo tenemos una oportunidad:  
ser por partida doble.

\*\*\*

Escribirlo todo no es bueno,  
se quedan vacías las Tripas.

\*\*\*

La Muerte es el salvoconducto  
a nuestra libertad  
(por eso la odia tanto el verdugo).

\*\*\*

A veces no entiendo cómo  
el ser adulto desnudo  
nos incita al Deseo,  
en vez de a la tristeza.

\*\*\*

Hacer gozar un cuerpo  
es someterlo a una  
absoluta sumisión.

\*\*\*

La Tierra brama en su interior  
con toda la furia incandescente  
de la Injusticia acumulada  
dolorosamente  
desde el primigenio signo  
del respiro y del latir,  
hace ya unos cuantos millones de años,  
de sentires naufragados  
en los cuatro Continentes  
(cuando sólo eran dos).  
Y luego, más tarde...

\*\*\*

La vida es Ciencia-Ficción;  
lo único que le sobra:  
el Hombre  
—lo más artificial de nuestras vidas—.

\*\*\*

Despierto sueño  
que un sueño despertaba  
en el sueño donde  
despierto  
soñaba  
que despertaba  
en Sueños...

\*\*\*

Y ahora,  
yo soy yo.  
Y con Perdón.

Mi Padre,  
    él también observa  
        el devenir caótico.  
La piel de la tierra  
    [está salpicada, cruzada]  
de arrugas, pliegues.

\*\*\*

Morir  
    no nos exige  
        nada.  
Ni una decisión siquiera.  
    Sólo cerrar los ojos  
        y  
    dejarse llevar.

\*\*\*

Yo, el monstruo...

\*\*\*

Y ahora, me voy a cerrar los ojos.  
Mañana por la mañana, otra vez  
    estaré vivo.

---

<sup>2</sup> Poesía del silencio

La comisura de sus labios,  
cada lado, tiene una expresión  
[distinta].

En un lado de la comisura,  
se refleja la felicidad;  
y en el otro,  
la infelicidad.

Ése es El Gran Secreto  
de Mona Lisa.

En realidad,  
es nuestro propio secreto;  
el de cada uno de nosotros.  
Sólo que de tanto ver  
nuestro rostro en el espejo,  
nos volvemos  
ciegos.

\*\*\*

No lloréis.  
O mejor, llorad. Sí, ¡llorad!  
Cada lágrima os asegura  
la Felicidad.  
¡Llorad! ¡llorad! ¡llorad!  
Pero no es fácil, ¿verdad?

\*\*\*

Esta amargura  
que llevamos adherida a la piel,  
como una primera-segunda piel,  
como un fatal, trivial, quimérico  
Destino.

\*\*\*

Palpo con el hálito de mis dedos  
los días extraños de mi Muerte,  
ése anhelo de juventud dolida,  
de infancia amurallada  
bajo la sombra de un banco,  
de una variante en construcción  
o tal vez  
entre las ruinas de algo que todavía  
no se ha empezado a construir.

(No hay nada más pueril  
que nuestra Infancia;  
o acaso sí lo hay: nuestro recuerdo de esa

infancia ).

\*\*\*

Vivo enemistado.  
Hay algo que me impulsa  
a Destruir  
lo que más amo.  
No sé cómo llamarlo.  
Obcecación literaria...

\*\*\*

Siempre soñamos  
que éramos otros  
que podíamos ser otros  
que realmente queríamos ser otros,  
los otros  
otros cualesquiera  
siempre y cuando no fuéramos  
quienes en realidad éramos.  
Lo más odioso era el Tiempo  
y sobre todo  
las Obligaciones.

\*\*\*

Aún no ha llegado el momento.  
Entre bostezo y bostezo  
sé  
que todavía no ha llegado  
[el momento]  
y que no llegará Nunca  
porque sencillamente no existe.  
Sólo existe la transformación  
de nuestro deseo  
y  
la recreación de ese instante  
de ese deseo polvoriento  
que hace chirriar los dientes  
como la arena entre los restos  
carnívoros  
de un día playero.  
Brilla el sol con infamia descomunal.  
Y la apariencia —la suya y la nuestra—  
pérfidamente realiza su recorrido  
al margen del buen tiempo  
y de las horas.  
En realidad, estar ahí es como  
no estar ahí

o si no  
como estar en ningún sitio  
y al mismo tiempo en todos.

Sentado y de pie al mismo tiempo  
muerto y vivo  
negro y blanco  
inmóvil y fugaz.

Por primera vez,  
me auguro un triste resultado.

Y lo digo casi con indiferencia,  
como si ese muerto —yo—  
no fuera conmigo  
no fuera con nadie  
(la sombra de todos).

El amigo perdido, licuado  
en la infancia  
y la infancia perdida, licuada  
en el amigo  
(una verdadera hecatombe).

\*\*\*

Apenas soy capaz  
de concentrarme en la lectura;  
estoy condenado a abandonarme  
en los impulsos  
en las acometidas  
y partir así hacia la Nada  
[eterna].

\*\*\*

La Dramaturgia...  
qué risueñamente nos guiña un ojo.  
Y luego, nos da un pellizco  
en el trasero.  
La dedicación de Hipólito  
a la Nada  
al absurdo recreativo,  
su particular exilio  
y  
laberinto...

\*\*\*

El Carrusel giraba  
dando vueltas y vueltas  
y más vueltas  
girando siempre  
en dirección contraria

en la dirección equivocada  
llevando a remolque  
un Naufragio llamado Infancia  
y un bello sueño llamado  
Pigmalión, el cerdo.  
Los dioses, conmovidos, pedorrear  
[en Re mayor].

\*\*\*

Y dime,  
¿crees en algo?  
Sí, creo  
en el Tormento diario  
[de existir].

\*\*\*

Acabado el último acto,  
la misma Muerte  
se tomó la molestia  
de bajar el telón  
y saludar graciosamente al público indiferente.

\*\*\*

Me duele,  
esta veracidad de las horas.  
Era mejor, cuando sólo existían  
los relojes de arena  
(al menos, la arena es algo físico,  
puedo tocarla  
—del mismo modo que puedo tocarme  
[la entepierna].

\*\*\*

Miramos extasiados  
a la explosión de vida  
de la Estrella,  
que es también su morir...  
y el nuestro.

(Humanidad: un destino de estrellas).

\*\*\*

Escribir se ha convertido en algo patológico:  
más allá del placer  
y del hastío u obligación,



Es extraño  
pensar que la Muerte  
vino hoy a buscar  
a mi vecino.  
¿Y si se hubiera  
equivocado de puerta...?

\*\*\*

Quedan luego los Adioses  
como palmas de mano abiertas  
en forma de pájaro  
indicando el destino  
(prólogo)  
y el final  
(última página)  
del libro.

\*\*\*

Nada. No tengo nada.  
Lo he dado todo ya.  
Seco, como un higo.

\*\*\*

Tal vez,  
todo ha sido  
una inmensa equivocación.  
Y la Muerte,  
nos viene a echar  
un capote.  
Entonces, morir es tan dulce...

\*\*\*

El Barco arribó  
impregnado de misterio,  
con un hálito ancestral  
[de tiempo muerto].  
El barco llegó tan silenciosamente...  
Nadie vio a nadie descender  
del barco;  
de hecho, ni siquiera vieron a nadie  
trajinar en cubierta.  
Y cuando soltó amarras,  
lo hizo impregnado de misterio,  
y con ese mismo hálito ancestral  
[de tiempo muerto].

Y el barco partió tan silenciosamente...

\*\*\*

Amarga es la imagen  
que nos deja  
la mariposa de la juventud;  
amargo es el recuerdo  
de su alegre batir  
[de alas];  
y amargo el brillo de sus lunares  
—marinos y vistosos—  
estampados en su alado vestido.  
¡Oi, mariposa lasciva de la juventud!  
¡Iónico recuerdo!

\*\*\*

(Elegía)<sup>3</sup>

El Otoño, malogrado,  
dejó caer su última hoja.  
Y del manantial,  
brotó la última gota.  
El volcán arrojó  
su postrero vómito de lava.  
Y los labios pronunciaron  
aún unas pocas palabras.  
Y mientras todo eso sucedía,  
la comunidad se afanaba,  
consternada, en su rutina  
[diaria].  
¡Adiós, innato navegante!  
¡Fue un placer y un orgullo,  
haberte conocido,  
haberte dicho "egun on"<sup>4</sup>,  
haberme cruzado contigo  
en la escalera,  
en el portal,  
en la panadería!  
¡Adiós, euskaldun noble y bueno!  
¡siempre tendrás un sitio en el recuerdo  
y corazón  
de tus vecinos!

\*\*\*

El Numen oloroso

---

<sup>3</sup> En memoria de Rafael Urretabizkaia Borda

<sup>4</sup> Buenos días, en vasco.

dejó caer unas palabras de nylon.  
Entonces, el poeta abandonó su pasión  
[por las musarañas]  
y miró complacido al suelo  
(ya estaba harto de tanto latinajo).  
Cogió la pluma y metió dentro  
las palabras de nylon arrojadas  
bondadosamente por el Numen.  
Y luego, escribió lapidarias ensoñaciones  
labradas en sí mismo desde hacía  
[largo tiempo].  
Una sensación indefinida se había  
apoderado de su alma,  
e incontrolable  
llevaba su imantada inspiración  
de un abismo a otro, entre el hidrógeno  
y la arcilla, ingrátido, estancado en un  
[último contrasentido].  
Pero no pudo acabar su magna obra,  
porque padecía de autofagia  
(antes de morir, le oyeron pedir pan Bimbo).



El viento rechazaba  
con su petulancia habitual  
ese conglomerado de gaviotas  
soeces, adultas, en la que  
nuestra patética historia nacional  
—esa furcia sifilítica—  
nos había convertido  
hasta el último maldito segundo  
de nuestra inexistencia urbana,  
rural, marginal y desfasada.

\*\*\*

Mi alma  
había estado abotargada.  
Pero, ahora,  
se precipitaba torva,  
*a toda pastilla.*  
Y alcé la mirada  
y descubrí la herida  
carnal abierta en el cielo  
[azul y rosa y gris]  
como un clítoris impenitente,  
al rojo vivo, desmayado.

---

<sup>5</sup> Idem.

El viento, a veces,  
 por las noches,  
     venía a susurrarme una verdad;  
 y otras,  
     me la escupía.  
 Mi rostro, estoico,  
     era de carbonilla.  
 Y mi estómago,  
     puro platino.  
 Estaba ensartado,  
     y rígido,  
 colgado de mi entrepierna,  
     sosegado,  
     entregado a mi surrealismo  
 de acuario (100 litros plagados de botias  
 carnívoros).  
 Si tengo que morir,  
     mejor que sea ahora;  
 o un poco más tarde; o mañana;  
 o nunca.  
 Toma, es el último hueso  
     [que me quedaba]  
 libre. A mí, me sobra.  
 Estaba ya hasta el mismísimo húmero  
 de ser tanto esqueleto.  
 Y además, cadavérico.  
 No, no me lo agradezcas.  
 Mejor, me guardas rencor por ello.  
 Un rencor eterno,  
     como el del Creador a la Humanidad  
     como el de la Humanidad a sí misma.  
 Toma, Perro,  
     para ti mi hueso,  
 yo ya me he cansado  
     [de roerlo],  
 de roerlo tanto tiempo.  
 Toma, perro,  
     roe y calla.  
 Son mis huesos,  
     los había ido  
     ahí apilando  
 y no sabía ya  
     qué hacer con ellos.  
 Y no me des las gracias,  
     Perro,  
     porque no las merezco.  
 Es mejor así,  
     carentes de humanidad.  
 Ser humano está bien,

para los ricos con buen corazón,  
para los verdugos con mujer e hijos  
para los Presidentes-Pinochos  
y para los Albuquerques.

Mejor me esfumo

(no vaya a acatarrarme).

Ah, casi lo olvido, Perro:

aquí tienes mi televisión pública,  
te la regalo

para que tú también

tengas la oportunidad

de ser un Paleta

de derechas.

Y si al ladrar desafinas un poco,

no te preocupes, Perro:

ahí tienes la Academia.

No se darán cuenta.

Están todos sordos

(y tontos).

Y el Marketing

funciona

(sobre todo

entre los idiotas).

\*\*\*

Me da vómitos mi Voz

de tanto oírla y leerla

y tocarla y buscarla

y...

\*\*\*

La Tragedia ajena,

nos cautiva;

la propia,

nos aterroriza.

Querido Ladrillo,  
te he echado mucho de menos.  
Eres tan... Nosferatu. De veras,  
con esas oquedades, me pones  
[a cien].

Ladrillo, dime, quién te ha hecho  
tan erótico y romántico: ¿la Hada Azul de Pinocho?  
Me azora verte ahí tan postrado y bermellón...  
En verdad, que eres la subversión hecha carne.

(Ésta es la historia de un parado de la construcción  
que enfermó del espíritu y acabó enamorándose  
de un ladrillo).

\*\*\*